

ÉPILA

El 'efecto BonÁrea' reactiva los sectores del municipio

► En el mes de marzo se prevé la aprobación del Plan de Interés General de este complejo

► El ayuntamiento centra sus esfuerzos en la captación de nuevas industrias 'satélite'

C.V. | MONOGRÁFICOS

La creación de la plataforma agroalimentaria BonÁrea en Épila va por buen camino. En el mes de marzo se prevé la aprobación del Plan de Interés General (PIGA) de BonÁrea en Épila y en el que se incluye el proyecto de urbanización exterior e interior, un estudio de viabilidad económica y financiera, planos de infraestructuras de la urbanización, coste económico, informes sobre las prospecciones, el posible desdoblamiento de la A-135 y otros aspectos.

«Una vez se apruebe definitivamente el PIGA se procederá a la licitación de las obras y culminará con la implantación de la empresa y la creación de 4000 puestos de trabajo directos e indirectos. Todo ello a un buen ritmo ya que los plazos se están cumpliendo. La llegada de nuevas industrias es segura por la magnitud de este proyecto, que atraerá a otras muchas empresas que tendrán que abastecer y complementar cada fase de este proyecto», informa el alcalde de Épila, Jesús Bazán.

Los polígonos Valdemuel y Sabinar ofrecen suelo, servicios, abastecimientos, infraestructuras y, sobre todo, unas conexiones óptimas. La ubicación proporciona una distancia equidistante a Zaragoza, Valencia y Bilbao, a tres horas aproximadamente por la A-2. Los tiempos de conexión con la carretera a Logroño –por la A-122, a la altura de Alagón– y con la autovía Mudéjar se reducen a siete y quince minutos, respectivamente.

Con una población que ronda los 4.500 habitantes, este municipio zaragozano tiene todos los servicios públicos necesarios y fundamentales para el desarrollo económico y social. Dispone de centro de salud,



ÁLVARO SÁNCHEZ

Macrocomplejo. El complejo cárnico del grupo agroalimentario en Guissona (Lérida).

URBANISMO

Reactivación de la vivienda

► La Corporación Alimentaria Guissona (BonÁrea) ha adquirido 46 hectáreas del que será su futuro centro neurálgico en Épila. La compra del suelo, perteneciente a la DGA, ha supuesto la inversión de 1,9 millones de euros. Gracias a este impulso, los promotores inmobiliarios han reactivado planes urbanísticos para la construcción de 728 viviendas libres y protegidas en Épila, con el fin de atender la de-

manda de vivienda que surgirá a raíz de la llegada de nuevos trabajadores al municipio. El primer sector, con capacidad para 98 viviendas, ocupará más de 3 hectáreas y estará en obras en dos años. Su adquisición será accesible para los trabajadores, puesto que el 30% de la edificabilidad será de protección (un mínimo de 140 pisos). La inversión global superará los 5 millones de euros. ★

escuela infantil, colegio de primaria e instituto de secundaria. El producto agrario y ganadero tiene una importante representación en el comercio local.

FOMENTAR Y ATRAER. En cuanto a medidas consistoriales, Bazán explica que «hace tiempo que llevamos desarrollando varias iniciativas para el incentivo del suelo industrial, ahora las estamos consolidando poco a poco. Enviamos un ofrecimiento mediante carta a empresas a nivel nacional para resaltar que Épila es un lugar ideal para implantar cualquier tipo de industria y se ha seguido trabajando en esta línea. El ofrecimiento principal por

nuestra parte es el suelo disponible y las buenas comunicaciones».

El ayuntamiento pretende fomentar estos servicios para la atracción de nuevas empresas satélite en torno a la implantación de la plataforma agroalimentaria BonÁrea que, además del suelo, necesitará de nuevas empresas relacionadas con diversos sectores: transporte, suministro, energía, etc. En la localidad de Épila hay ya instaladas 25 empresas cuya producción principal es el sector de la automoción. La superficie libre en metros cuadrados para ubicar nuevas empresas es de 500.000 metros cuadrados entre los polígonos industriales Sabinar y Valdemuel. ★



El Ayuntamiento de ÉPILA,
con el desarrollo industrial en Aragón